



Ver de amarillo

Cintia Úbeda



Este título forma parte la colección “¡A Leer, Río Negro! Literatura para las infancia” de Plan de Lecturas Río Negro, seleccionada por una Comisión de Especialistas integrada por las profesoras: Andrea Testarmata, Mariana De La Penna (por PLRN/DGE), Marta Pereyra, referente de Plan de Lecturas y Bibliotecas Escolares de la provincia de Santa Cruz, y Verónica Raggio, referente de Plan de Lecturas de la provincia de Chubut.



“Ver de amarillo”, de Cintia Úbeda

Colección “¡A leer, Río Negro! Literatura para las infancias”

Género: Narrativa

Diseño de tapa y colección: Lucía Zuain Giretti para PLRN.

Comunicación Institucional del Ministerio de Educación y DD HH

Coordinación General de colección: Iris Giménez

Corrección ortotipográfica: Silvana Pérez León

Ministerio de Educación y Derechos Humanos de Río Negro

Plan de Lecturas Río Negro. Área Cultura. DEFADCyCE/DGE

cultura.defadcyce.RN@gmail.com

Río Negro, República Argentina. Junio 2022

**“¡A LEER,
RÍO NEGRO!”**



Ver de amarillo

Cintia Úbeda

Entre la diversidad de la estepa patagónica vive un ave que parece haber robado los colores del sol. Dorado, muy dorado, el Cardenal Amarillo eleva su dulce canto en la espesura y atrae las miradas de quienes se adentran al Monte. Tanta hermosura no pasa desapercibida para los predadores y, mucho menos, para los cazadores que buscan venderlo en el mercado negro y adornar las jaulas de quienes viven en las ciudades. Sin embargo, este pájaro tiene un gran amigo, el Chañar, un arbusto espinoso tan dorado como el mismísimo Cardenal, capaz de brindarle cobijo y protección ante las amenazas.

Cardenal Amarillo y Chañar son la dupla perfecta en la enorme diversidad del Monte. Tan magnífica es su forma de mimetizarse, de hacerse uno, que resulta muy extraño no encontrar leyendas que hablen de ellos, por eso se me ocurrió inventar esta historia...

En un tiempo ni tan remoto ni tan lejano, vivían Kchechene y Ana, dos niñas de ocho años separadas por el río Negro, justo allí donde se levantaba el Fuerte del Carmen. Las pequeñas, curiosas y "desorejadas", tenían dificultad para escuchar las recomendaciones de quienes se oponían a sus ganas de conocer y explorar el mundo.

Kchechene (que en castellano quiere decir "pajaritos") era una princesa Tehuelche a la que le encantaba cantar y correr liviana en contra y a favor del viento. Ana, por su parte, vivía entre los muros del Fuerte junto a su padre, oficial del Ejército.

Escurridiza y silenciosa, podía pasar desapercibida entre los matorrales mientras se escondía para contemplar la naturaleza sin perturbarla.

Una tarde, Ana tomó su barca y decidió cruzar el río Negro para explorar la margen desconocida, cuando escuchó una melodía tan pero tan hermosa que se robó su atención. La niña comenzó a buscar aquella musiquita y a adentrarse más y más en el monte, lugar al que su padre le había prohibido entrar porque allí, según la gente de la colonia, vivían unos "salvajes" que comían a las niñas pequeñas. Pero ella no iba a creer que aquel canto pudiera provenir de



alguien capaz de devorar personas, por eso buscó y buscó hasta encontrar a Kchechene, dueña de la voz más hermosa que existía sobre la tierra. Aquella niña danzaba y cantaba con la liviandad y la gracia que tienen los pájaros; su cuerpo, vestido de amarillo, parecía remontar vuelo.

Ana se quedó varios minutos contemplando tamaña belleza y pensando cómo hacer para presentarse sin asustarla. En eso, pudo notar que detrás de Kchechene había un par de soldados ocultos entre el follaje, y vio también el fusil que apuntaba contra la princesa. Sabía, por su padre, que los soldados del Fuerte tenían órdenes de terminar con las personas a las que llamaban "salvajes", entonces su corazón se estremeció. Ana se abalanzó sobre el cuerpo de la niña justo en el momento en que una bala salió disparada del fusil. Su cuerpo cubrió el de Kchechene, pero el disparo atravesó el corazón de ambas... es que sus corazones habían quedado abrazados en un mismo latido...

Cuentan que aquellos hombres huyeron como cobardes ante el horror que habían cometido. Cuentan, también, que sus padres las buscaron con desesperación durante días enteros sin saber que, aquella noche, cuando la luna llena dejó caer su rayos sobre sus cuerpos, Kchechene se transformó en un pequeño Cardenal Amarillo que elevó su canto por el Monte y Ana en un frondosos y dorado Chañar que supo aguardar con paciencia el regreso de su amiga para darle, por siempre, refugio a sus alas.





Cintia Úbeda

Nació en el año 1980, en la ciudad de Viedma donde sigue residiendo en la actualidad.

Se desempeña como directora de la Editorial Municipal de Viedma. Es escritora, docente, y coordina talleres literarios en el Centro Municipal de Cultura de Viedma. Se encuentra vinculada con la danza, la producción y la gestión de eventos culturales. Escribe narrativa y poesía. Obtuvo la primera mención en el concurso organizado por el Fondo Editorial Rionegrino 2017, categoría Libro Álbum con *El campeón*. Ha publicado *El Libro rojo* (FER), *Ciro* (Vela al viento), *El Campeón* (FER 2021) y forma parte de la Antología de poesía joven *Por senderos no pisados* publicado por el FER en diciembre de 2020.





**Ministerio de Educación y Derechos Humanos
de Río Negro**

Gobernadora
Arabela Carreras

Ministro de Educación y Derechos Humanos
Pablo Núñez

Secretario de Educación
Duilio Minieri

Directora General de Educación
Romina Faccio

Director de Educación Física, Artística, Deportes Cultura
y Clubes Escolares
Ariel Campos

Coordinadora Plan de Lecturas Río Negro
Iris Giménez





**“¡A LEER,
RÍO NEGRO!”**

**PLAN DE LECTURAS
RÍO NEGRO**

RN
RÍO NEGRO

**EDUCACIÓN
Y DERECHOS
HUMANOS**